



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

DESPUES de tres meses en toda la isla y sus cayos adyacentes y de cuatro meses y medio en las provincias orientales, han sido restablecidas las garantías constitucionales en toda la República.

Indiscutiblemente, la experiencia nos ha demostrado que la suspensión de dichos preceptos de la Carta Magna es un fantasma que los gobiernos deben de utilizar más bien como amenaza que como verdadera sanción y, desde luego, no prolongar semejante estado durante mucho tiempo, a fin de que la fuerza de la costumbre no le haga perder el respeto a la medida y uno y otro bando actúen al margen de esos requisitos legales.

Sin estar en vigor tales derechos individuales, los opositores revolucionarios llegaron hasta el segundo piso del Palacio. Rigiendo las normas constitucionales ha habido tantas desapariciones misteriosas que jamás se han aclarado. De todas maneras, abramos una vez más el pecho a la esperanza y ojalá que este nuevo restablecimiento de las garantías sea el paso previo para llegar a una verdadera solución armónica.

★ ★ ★
La Comisión Biparlamentaria recesará en sus labores durante estos días de Semana Santa.

He ahí un rudo mentís para aquellos malpensados que decían que esta comisión no parecía muy católica.

★ ★ ★
No puede negarse que el Partido Liberal, con sus aciertos y sus errores, con sus gloriosas rebeldías y con sus dudosas peticiones de intervención yankee, formó parte intrínseca de nuestra vida política en la primera etapa republicana.

Esa organización del "gallo y el arado" nos habla del incendio del Ayuntamiento de Vueltas, de la muerte de Enrique Villuendas y del combate del Wajay; de sus protestas ante las

alambradas de Guadalupe y Pedro Barba; de su derrota en Caicaje sufrida con dignidad de estoicismo y de aquella movilización vigorosa en 1920, en torno a la figura simpática y democrática de José Miguel que cobijaba a la sombra del ala de su criollo jipi-japa la mayoría electoral de un pueblo, aunque por esas contradicciones nuestras, no fuera la que más tiempo gobernara.

La pujanza del liberalismo resultaba tan incontrastable que aun muerto su verdadero caudillo, tuvo suficiente potencia para salir triunfante en unos comicios en que llevaba como candidato a quien en una dudosa asamblea había derrotado al sucesor de la popularidad miguelista. Pero todo ese pasado quedó inevitablemente sepultado bajo los escombros, tras el derrumbe institucional del 12 de Agosto.

Después, románticos, ya otoñales, han tratado de imprimirle nueva vida. Vano empeño. "La Chambelona" suena en los oídos de las nuevas generaciones con reminiscencias de "Minuet" y querer presentar al Partido Liberal como factor decisivo en las actuales pugnas cívicas dan la impresión de un viejo, con bigote teñido, que quisiese participar en una fiesta de jóvenes bailando el "rock and roll".

★ ★ ★
Un nuevo enojoso incidente, según nos refieren, surgió ayer en el edificio del Consejo Nacional de Veteranos, al iniciarse el cobro de esas pensiones, entre los dirigentes de dicha colectividad y algunas integrantes de la Asociación de Hijos de Libertadores que han trasladado su oficina a otro local.

Estimamos que esos ancianos mambises, —para los cuales guardamos respeto y admiración porque ayudaron a darnos patria libre— ya en el ocaso de su existencia, para cerrar un ciclo glorioso deberían ser algo más consecuentes con las hijas de los que fueron sus compañeros, muchos de los cuales cayeron de cara al sol, luchando en la manigua por la Libertad.